

Ponencia: Una veintena de voces y un relato en primera persona. Testimonios y relatos autobiográficos del quehacer investigativo de trabajadoras sociales chilenas.

Mesa 9 Perspectiva biográfica: desafíos metodológicos de las historias de vida

Nombre y Apellido autor: Gabriela Rubilar

Pertenencia Institucional: Pontificia Universidad Católica de Chile

Dirección correo electrónico: grubilad@uc.cl

Resumen

Esta ponencia discute los resultados preliminares del proyecto de investigación FONDECYT N°11130401 “Trayectorias y memoria de investigación: testimonios y aproximaciones narrativas a la investigación en Trabajo Social” que reconstruye los itinerarios profesionales e investigativos de trabajadoras sociales chilenas. En la discusión se pone énfasis en las opciones metodológicas asumidas por la investigadora, en los límites y alcances del enfoque biográfico-narrativo utilizado para la reconstrucción de relatos y en los aprendizajes alcanzados (Bertaux, 1999; Pujadas 2000 y Bernasconi, 2011). El trabajo analiza críticamente el proceso que dio origen a esta investigación, con énfasis en la práctica de autoentrevista (Boufof-Bastic, 2004; Scribano y De Sena, 2009; Valles y Baer, 2005); en los criterios de selección de los participantes en este estudio que se articulan en torno a la noción de red de investigadores (Latour, 2008; Valles, 2002 y 2009) y en el proceso de revisión/edición de los relatos por parte de sus protagonistas (Montecinos, 2008).

Esta investigación se inscribe en una perspectiva crítica que reflexiona sobre el quehacer y el proceso de “hacerse investigador” en las ciencias sociales en general (Bessin, 2009; Wacquant, 2004; Dubet, 2010) y en el trabajo social en particular, disciplina cuya práctica investigadora ha quedado invisibilizada desde los cánones de la investigación dominante (Aquin, 2006; Grassi, 2011). Pone énfasis en los procesos que quedan ocultos tras las investigaciones y en las prácticas que las sustentan (Wainerman y Sautu, 1997), en las especificidades del quehacer investigativo (Rubilar, 2013) y en los desafíos que las investigadoras enfrentan en el despliegue de sus trayectorias.

Del análisis emergen discusiones que dan cuenta de la tensión entre los modos de producción socialmente válidos y las formas de reproducción de prácticas profesionales e investigativas donde predominan los enfoques cualitativos (Burgos, 2011). Se incluye una reflexión acerca de los procesos de emancipación de las disciplinas consideradas subalternas y el propio

tránsito experimentado por estas para su reconocimiento. Se abordan también algunas discusiones en torno a las fronteras epistemológicas desde donde se sitúan las protagonistas de estos testimonios y los intersticios generacionales que contextualizan sus trayectorias, los que permiten analizar comprensivamente su experiencia investigadora y sus alcances más allá de los productos formales que quedan tras una investigación.

Este trabajo escrito en clave biográfica reconoce tempranamente el interés de la propia investigativa, acerca de una asunto del cual es *ineludiblemente* parte (Marsal, 1979), evidencia conexiones y vínculos entre investigadores, al mismo tiempo que hace explícitas las relaciones y vinculaciones que se tejen entre quienes investigan, los sujetos de la investigación y los temas que se investigan.

Los alcances y resultados de este estudio, así como sus reflexiones metodológicas pueden ser revisados a la luz de las experiencias de investigación de otros países de América Latina, así como de otras disciplinas relacionadas con el trabajo social, por lo que esta ponencia también tiene como propósito debatir y discutir posibilidades metodológicas y epistemológicas de esta aproximación, así mismo se espera difundir prácticas investigativas poco conocidas o inexploradas que contribuyan a la memoria del trabajo social latinoamericano.

1. Una primera aproximación al enfoque Biográfico Narrativo

Los estudios biográficos poseen una larga tradición, que encuentra sus raíces en la Escuela de Chicago de los años veinte y treinta del siglo pasado. *El campesino polaco en Europa y América* de Williams Thomas y Florían Znaniecki (2006/1918), es recodida como una de sus obras claves, estudio que conocí tardíamente y devoré junto a otros trabajos señeros como *The Hobo: the sociology off the homelessman* de Nels Anderson (1967/1923); *El ladrón profesional* de Edwin Sutherland (1937) y su teoría sobre delitos de cuello blanco y por supuesto *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story* de Clifford Shaw (1930).

Descubro que en el periodo de mayor dinamismo de los estudios desarrollados bajo esta perspectiva, distintos investigadores del departamento de sociología de la Escuela de Chicago, dirigidos por Robert Park, examinaron la realidad social de su tiempo, con análisis que interpelaban la estructura social: “conectando los problemas sociales con las experiencia vitales, y esto, a su vez, con las estructura social, articulando teoría y datos. La ciudad de Chicago fue, en ese período, un verdadero laboratorio social donde se combinaba el análisis

de la desorganización social con la búsqueda de alternativas reformistas” (Álvarez-Uría y Varela, 2004: 285-296).

Perspectivas e inquietudes que observo coincidentes con el surgimiento del Servicio Social en Chile, en la década del 20 como profesión preocupada la cuestión social y donde sus estudios de casos e investigaciones biográficas sustentaron gran parte del conocimiento generado en dicho período, donde se observa el uso de “la ciencia y del saber de la medicina, así como otros acercamientos de tipo historiográficos, con los que se va configurando su práctica investigativa” (Illanes, 2007: 266 y 2008:199)

¿Qué caracteriza la práctica investigativa del trabajo social? ha sido la interrogante comencé a desplegar en una serie de trabajos y aproximaciones, donde el enfoque biográfico-narrativo se ha ido configurando como la forma de aproximación por excelencia en tanto se configura a partir de los testimonios recogidos desde los propios sujetos, y por ello su vinculación con los relatos e historias orales de quienes han hecho investigación desde este campo disciplinario. Acercarse biográficamente a la experiencia investigativa de quienes hacen investigación en trabajo social, se comienza a constituir en una línea de interés que marca mi propia trayectoria investigativa (Rubilar, 2009 y 2013)

Más allá de mis avatares personales sobre el enfoque biográfico y mis intereses investigativos, déjenme comenzarles que a nivel general, los estudios biográficos ganaron protagonismo y aceptación en la comunidad sociológica entre los años 60 y 80 del siglo pasado, experimentando una revitalización y desarrollo que Daniel Bertaux (1999: 3) denominaría “etapa pluralista” en la se reconoce la incidencia de distintas perspectivas que en este periodo siguen autores como Franco Ferrarotti (1979); Phillippe Lejeune (1980) y Vincent de Gaulejac (1984). A esta línea se pueden sumar también las investigaciones antropológicas de Oscar Lewis, quien a inicio de los 60 publica *Antropología de la Pobreza* (1961) e *Hijos de Sánchez* (1964).

El método biográfico interpretativo se comienza a usar más frecuentemente a finales de los setenta en distintas aproximaciones investigativas como los estudios sobre el poder de la comunidad desarrollados por Schütze (1983) y en los trabajos de Gabriele Rosenthal y Wolffra Fischer-Rosenthal sobre la experiencia del holocausto (en Torradabella, 2000:136). Diniz y Cardenal van a coincidir en la importancia de este período en tanto observan “una revitalización del análisis de lo micro, lo procesual y lo intersubjetivo, y con ello una reivindicación del actor social como sujeto activo de su propia biografía” (2012: 122)

Es en este contexto y período en que voy a reconocer a Daniel Bertaux como uno de los mayores referentes del método biográfico, y quizás quién mejor representa un impulso renovador que terminó borrando los límites entre la sociología, la antropología y la historia. En *Biography and Society* (1981) va a sostener que el enfoque basado en las historias de vida y los relatos biográficos tienen un potencial analítico, que va mucho más allá de su conocida capacidad exploratoria, afirmación que posteriormente recoge en su propuesta de análisis comprensivo, que permite no sólo describir el funcionamiento microsocioal, sino también extraer conclusiones que sobrepasan lo particular (Kornblit, 2004).

Los años ochenta y noventa suponen de este modo la consolidación del paradigma biográfico, tanto en investigaciones académicas como en la sociología profesional. Según lo planeado por Diniz y Cardenal (2012: 124) se experimenta en este período un auténtico “giro hacia lo biográfico”, que no implica sólo aspectos metodológicos, sino un cambio de perspectiva teórica, formando parte del movimiento hacia la reflexividad. Afirman que: “parte de la teoría social ha convertido al individuo reflexivo en el elemento central de su análisis, desplazándose –de manera más o menos consciente- hacia la biograficidad. Lo que presupone la implicación del individuo en la construcción activa de su biografía y de su mundo” (2012: 126)

Tomando en cuenta lo anterior, es que el enfoque biográfico-interpretativo se constituye en el marco teórico-metodológico que sustenta la investigación que expongo en este IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. La que se construye básicamente a partir de los lineamientos entregados por Daniel Bertaux (1981) y Bertaux-Wiame (1981) que buscan hacer visible, a través de sus testimonios, las coordenadas histórico biográficas de quienes participan en una investigación. Este ha sido el camino que he seguido en este proceso de investigación, que parte con la elaboración de un autorretrato, que se suma a una veintena de entrevista a trabajadores sociales, que se presentan bajo la figura de testimonios escritos.

Además del trabajo de Bertaux he considerado en esta investigación las orientaciones metodológicas que brindan practicantes más contemporáneos del método-biográfico en Chile y España como Oriana Bernasconi (2011); Marcela Cornejo, *et al* (2011 y 2012); Juan José Pujadas (1992 y 2000); y Miguel S. Valles (2009a y 2009b).

2. Autoentrevista, entrevistas biográficas y perspectivas narrativas en el Trabajo Social

Esta investigación que se inicia en el año 2008 a partir de una experiencia de formación en entrevistas cualitativas. De la mano de Miguel S. Valles inicié en ese período un proceso de autoentrevista, que buscaba retratar mi propia experiencia como investigadora y los tránsitos seguidos en este proceso. Para lograr lo anterior seguí en ese momento las directrices del propio Valles en su trabajo juntos a Alejandro Baer (2005) y los aportes que ofrece Beatrice Boufoy-Bastic (2004) a quienes nos iniciamos en esta tarea.

Por lo mismo, es el sentido auto-biográfico de esta reflexión, lo que va a constituir en el primer elemento característico de la propuesta metodológica que se presenta en este encuentro, en tanto reflexiona en torno al proceso de formarse como investigador desde el Trabajo Social. Este análisis, que pone especial atención en la conciencia del investigador, en la calidad de su trabajo y en los procesos que este impulsa, es conocida en algunas corrientes como práctica de vigilancia epistemológica, orientada a: “la exploración sistemática de las categorías de pensamientos no pensados –en tanto objetivados e inscritos como esquemas de percepción y apreciación- que delimitan lo pensable y predeterminan el pensamiento y que guían la realización de la práctica del trabajo de investigación” (Bourdieu y Wacquant, 2005: 33).

La vigilancia epistemológica la he concebido como un ejercicio de auto-reflexividad disciplinaria que reconoce la importancia de re-pensar y examinar el propio quehacer, sometiéndolo constantemente a revisión y cuestionamiento. Análisis que se vuelve especialmente relevante en el caso del trabajo social, en tanto disciplina cuyas discusiones o reflexiones en torno a investigación social han quedado circunscritas a ámbitos muy acotados de la comunidad académica o se encuentran poco difundidas (Grassi, 2011), constituyéndose en dimensiones menos relevadas ante otros quehaceres de la profesión y subalterna ante otras disciplinas (Aquin, 2006).

Para lograr lo anterior, el ejercicio de interrogación del propio quehacer, ha resultado fundamental así como el análisis de aquellos elementos que constituyen las prácticas profesionales e investigativas que caracterizan al trabajo social (Shön, 1987 y 1995; Delacroix & Inowlocki, 2008). De allí la idea de (re)construcción que estructura este proyecto y el sentido que adquiere el ejercicio de autoentrevista que presento en esta ponencia.

En un artículo publicado el año anterior comenté acerca del papel que desempeñan las entrevistas cualitativas en el propio quehacer profesional del trabajo social (Rubilar, 2013), perspectiva que es coincidente con lo señalado por Rosell (1989); Völter (2008); Travi (2007); Estrada y Deslauries (2011) y Escolar y Travi (2010). Acostumbrados a entrevistas a otros, en este trabajo inicié un proceso inverso de entrevistar a los propios trabajadores sociales, con el propósito de conocer su quehacer investigativo y aproximarme a las experiencias de investigación por ellos desarrolladas. Lo que suponía por cierto contar con ventajas comparativas acerca del desarrollo de esta técnica y un conocimiento “experto” por parte de los participantes.

Las conversaciones (entrevistas-biográficas) las he desarrollado en dos momentos del tiempo y con dos grupos diferenciados: un momento inicial que construye testimonios de investigación (8 entrevistados en 2008 y 16 en 2012) de un grupo de trabajadores sociales y un segundo momento que analiza las trayectorias seguidas cinco años después (4 en 2013 y una decena por desarrollar en 2017). A este grupo de entrevistados se sumarán nuevos testimonios que se construyen a partir de las entrevistas biográficas que se están desarrollando en el marco del proyecto Trayectorias Investigativas¹.

En la elaboración del guion para las entrevistas seguí la propuesta de eje biográfico trabajada por Miguel S. Valles en sus proyectos MEXEES, acrónimo de Medición de la Xenofobia en España². El guión se inicia en torno a un esquema inicial de imaginarios pasados-presentes-futuros, permitiendo reconstruir narrativas orales de trayectorias que luego se trabajan como testimonios escritos. Los testimonios son entendidos como el “material cualitativo elaborado a la manera de algunas de las modalidades de historias de vida, que suponen el anonimato de los protagonistas” (Valles, 2009b: 117).

En este trabajo recorro esencialmente al método de los testimonios orales, obtenidos mediante entrevistas cualitativas, que buscan conocer la experiencia de investigación vivida por un grupo de trabajadoras sociales. Optando de este modo por un esquema de activación de memoria (Pujadas, 2000) que combina en su inicio preguntas abiertas, propias de los relatos de vida, con algunas preguntas centradas en la experiencia investigadora, que recogen los aportes de la entrevista focalizada de Robert Merton y Patricia Kendall (1946).

¹ Se espera concretar cerca de 20 nuevas entrevistas en el contexto del proyecto FONDECYT/INICIACION N°11130401 Trayectorias y memoria de investigación: testimonios y aproximaciones narrativas a la investigación en Trabajo Social

² Específicamente los proyectos MEXEES SEJ2005-00568 y MEXEES II CSO2009-07295

Todas las entrevistas tuvieron como encuadre inicial una pregunta que buscaba recoger las motivaciones que llevaron a las entrevistadas a estudiar trabajo social, para posteriormente adentrarse en el quehacer investigativo (Rubilar, 2009) relato que en clave biográfica me permitió situar histórica y contextualmente las trayectorias seguidas por cada una.

El diseño metodológico de estas sesiones de entrevistas consideró desde el inicio la relación de pares que se da entre la investigadora y las participantes en esta investigación, con quienes se establece un vínculo personal, dialógico y de trabajo que intercambia vivencias, experiencias y trastienda investigativa³. En este sentido en cada uno de los encuentros intencioné de manera simultánea dos propósitos: conocer la trayectoria e investigación de cada participante a partir de su propio relato y gatillar procesos de autoreflexión sobre lo relatado y las experiencias vividas por cada una de las protagonistas que se constituyen en testigo de un quehacer.

La asimetría habitual entre entrevistador y entrevistados (Deslauriers, 1991) se ve alterada por una dinámica conversacional de reciprocidades más propias de colegas de trabajo que comparte preocupaciones e intereses en torno a la investigación que cada una realiza. Lo que nos lleva a reconocer tempranamente las imbricaciones entre el tema de esta investigación y los procesos biográficos de quienes las impulsan, y que me llevan a hacer una referencia constante a las reflexiones de Juan Francisco Marsal acerca de la importancia de “escribir (o investigar) sobre algo de lo que uno es inequívocamente parte” (1979: 5).

Expresión que adquiere un sentido particular cuando se analiza el proceso de construcción de testimonios en el contexto del trabajo social narrativo, que más allá de su dimensión terapéutica (White y Epston, 1993) busca rescatar la memoria sobre acontecimientos significativos en la vida de los sujetos (Rubilar, 2013). Explícitamente en este caso buscaba construir un relato alternativo a lo ya hecho público, luchar contra el olvido de lo quedó tras los productos de una investigación y rescatar prácticas investigativas que no suelen registrarse en los informes, artículos de revistas y resultados presentados.

La perspectiva narrativa intenciona de este modo la resignificación de las experiencias de las investigadoras, permitiéndoles situar contextualmente sus vivencias; analizarlas críticamente

³ En cada uno de estos encuentros he tenido el privilegio de escuchar de primera fuente sobre sus trabajos de investigación, las opciones que han tomado y los aprendizajes logrados, lo que por cierto incide en mi propio quehacer y proceso de formación investigativa. A varios de ellos puede acompañar en estos años en algunos de sus proyectos de investigación: leyendo sus materiales o revisando sus artículos; mientras con otros he sido testigo de sus pasos para convertirse en tales, acompañando sus procesos de escritura de tesis doctorales y/o exámenes de grado.

y desarrollar prácticas orientadas a transformar situaciones en ese momento incomprendidas o concebidas como problemáticas. El recuerdo, y posterior toma de conciencia sobre estos procesos, es uno de los efectos que constantemente en esta línea de investigación se promueve ya sea durante la entrevista y con posterioridad a ella. La activación de una memoria olvidada, permite volver sobre lo dicho, revisar las trayectorias seguidas o alterarlas en sus dinámicas e interacciones, pero sobre todo visibilizar y sacar a la luz prácticas y quehaceres investigativos no siempre valorados por la comunidad académica.

Observo de este modo las conexiones entre el enfoque biográfico-narrativo con la perspectiva hermenéutica de trabajo social (Autès, 2005) y con el trabajo social anti opresivo, que reconoce las divisiones sociales y las inequidades estructurales que se dan en la sociedad y que generan formas de discriminación y opresión en contra de categorías sociales como género, edad, raza, nivel de estudios (Adams; Dominelli & Payne, 2002) El trabajo social no está lejano a estas dinámicas, ya que en el proceso de desarrollo de la disciplina, se ve alterado por formas de colonización de otras disciplinas que se sitúan en espacios de poder académicos más legitimados, como ocurre en el caso de Chile con la sociología, el derecho y la medicina. Significando el trabajo social desde un status disciplinar cuestionado, muchas veces por un quehacer profesional estigmatizado como acción directa cara-a-cara, reactiva y escasamente fundamentada⁴.

Hay un quehacer investigativo que permanece silenciado y que este trabajo he querido develar en esta ponencia que se construye a partir de voces múltiples, que se suma a las investigaciones que en esta línea han desarrollado en el país Matus, Aylwin y Forttes (2002) e Illanes (2007 y 2008).

3. Re-construcción de Testimonios en una veintena de voces

Los materiales biográficos y las narrativas las he trabajado en esta investigación como testimonios escritos y no como historias de vida. Siguiendo de este modo la concepción de

⁴ El debate sobre articulación investigación e intervención en trabajo social es amplio y desde distintas aristas se ha buscado romper con esta noción que señala que el trabajo social no es una disciplina académica. Los trabajos de Matus, Aylwin y Forttes (2004) al igual que las aproximaciones desarrolladas por Illanes (2008) han evidenciado que la investigación científica se encuentra a la base del origen de la profesión en América Latina y particularmente en Chile con la conformación de la primera Escuela de Servicio Social en 1918.

Denzin & Lincoln quienes a propósito del trabajo de John Beverley *Testimonio, subalternidad y autoridad narrativa* señalan: "...a diferencia de la autobiografía, el testimonio implica una anulación del concepto de autor. El testimonio usa una voz que representa a un todo más grande. Esto crea una forma democrática e igualitaria de discurso. El testimonio es un trabajo con fin abierto, interpretativo. (...) En este sentido, el testimonio, es un objeto de interpretación; no un espejo del mundo" (2013: 46 y 47).

Son testimonios que se construyen a partir de los relatos de sus protagonistas, quienes narran determinados acontecimientos y en ese proceso van reconstruyendo una trayectoria oral, que luego adquiere la forma de un testimonio escrito, que puede ser completado, revisado y editado por los participantes de esta investigación (testimoninante y escritor del testimonio).

Para la elaboración de los testimonios he seguido las orientaciones propuesta por Lewis, dando cuenta con ello de la dinamicidad de las trayectorias reconstruidas y recogidas por Miguel S. Valles en sus investigaciones. Valles comenta que Oscar Lewis, a propósito de la preparación de su libro *Los hijos de Sánchez*, escribió: "al preparar las entrevistas para su publicación, he eliminado mis preguntas y seleccionado, ordenado y organizado sus materiales en autobiografías congruentes" Con ello se sigue una tradición ya iniciada por Allport en 1942, quien señalaba que las autobiografías podían ser, además de completas, temáticas y corregidas" (Valles, 2009b: 120).

Perspectiva que es compartida por otros investigadores, al respecto Martín Güelman y Pablo Borda (2014) describen en *Narrativas y reflexividad* el trabajo de devolución del relato a los entrevistados especificando: "... el investigador editó un primer borrador del relato desde (y con) las propias palabras del entrevistado. Este escrito, redactado en primera persona del singular, constituyó un punto inicial para el trabajo de relatoría consensuado. Posteriormente, el investigador le propuso al entrevistado que realizara todos los cambios que deseara en el mismo e interviniera en su redacción" (Güelman y Borda 2014, párrafo 50)

Además de la edición en primera persona, utilicé en el elaboración de los testimonios la eliminación mis preguntas y la elaboración de una narrativa organizada en cuatro ejes o temas comunes: i) Trayectoria profesional y formación investigativa; ii) Referentes, maestros y pasos para volverse investigador; iii) el quehacer investigativo, y i) desafíos de la investigación en trabajo social. En la construcción de los testimonios incluí intuitivamente algunas de las orientaciones que

Alvira denomina *recouplement* (puntos de encuentro) que siguen dos direcciones: horizontal y vertical.

El sentido horizontal, está más presente en la fase de construcción de los testimonios, los que fueron elaborados a partir de la transcripción de la entrevista, el ordenamiento de los contenidos en los ejes mencionados y los materiales biográficos de los protagonistas disponibles en medios digitales y electrónicos (principalmente fotografías, artículos, reseñas bibliográficas, notas de prensa y curriculum) los que permitieron completar las trayectorias y conectar los distintos acontecimientos mencionados durante la entrevista. Lo que reafirma esta idea de conectores o puntos de encuentro que permiten seguir a investigadores a través de productos y redes de investigadores (Latour, 2008)

El sentido vertical, es aún incipiente dado que se produce al re entrevistar a la testimoniante luego de un tiempo, en este caso específico 5 años después⁵, permitiendo a sus protagonistas revisar trayectorias y profundizar en los debates y perspectivas que fueron planteados en el primer encuentro, los que se van dinamizando y transformando a la luz de nuevas experiencias investigativas. También se observa un punto de encuentro vertical en el momento en que los testimonios son enviados por correo electrónico a sus protagonistas para su corrección, actualización y aprobación, recogiendo de este modo el sentido de esta investigación que se propone reconstruir trayectorias de investigadores a través de sus investigaciones⁶.

Al observar el carácter dinámico de la propia vivencia de los protagonistas de esta investigación cobra mayor relevancia aquellos argumentos que me llevaron a optar por la idea de testimonios a diferencia de historia de vida, dado que es precisamente el carácter inconcluso y en proceso de estas vivencias, la que permite configurar y visualizar mejor los itinerarios que sigue la investigación en este grupo de trabajadores sociales.

De este modo, adquiere sentido lo señalado por Ana Lía Kornblit (2004), quien afirma que los relatos de vida son fragmentos parcialmente observados de vidas en progreso, identidades y

⁵ 4 de los entrevistados en 2008 fueron re entrevistados en 2013. De los 16 entrevistados en 2012 se espera entrevistas a la mayor parte de ellos en 2017

⁶ Intencionalmente se dejó pasar un tiempo entre el momento de la entrevista, la elaboración del testimonio y el envío de éste a su protagonista. Inicialmente se pensaba que este período debía ser cercano a los tres meses, pero en algunos casos se extendió hasta por cerca de un año y medio. El tiempo transcurrido entre la entrevista y testimonio se debe en buena medida a este imperativo de desarrollar una carrera investigativa oficial, mientras se mantiene en las sombras este trabajo, hasta que pueda salir a la luz... Lo que en caso de la investigación que en esta ponencia se reporta generó un “lapsus” de tiempo. Entonces se incorporó esta distancia activamente en la noción de trayectoria y hizo que el momento de la revisión se transformara en un “entre tiempo”, que opera en estos casos como un segundo encuentro del mismo proceso de entrevista.

experiencias en desarrollo. Los testimonios biográficos, poseen una connotación singular, pero al mismo tiempo una potencia articuladora que dialoga con otros testimonios, producidos y contruidos en forma paralela y que en el caso de esta investigación se articulan en torno a los cuatro ejes antes mencionados.

Las protagonistas de los testimonios a los cuales hace referencia esta ponencia pertenecen a cuatro generaciones de trabajadoras sociales diferenciadas, según edad y período de formación. La edad/generación fue uno de los criterios usados por Marsal (1979) para la selección de los intelectuales a entrevistar⁷, y es este sentido la consideré en esta investigación. También reconozco la edad como un elemento clave al momento de analizar la estructura societal, cuyos entrecruces de tiempo y espacio permiten contextualizar los aspectos aquí relevados.

Por lo mismo, en el análisis transversal de los testimonios (de distintas generaciones) se van develando los cambios que la formación del Trabajo Social ha experimentado en los últimos años; el modo como la investigación es considerada en distintos períodos de tiempo y los avatares que acompañan a la discusión de la disciplina. Junto a lo anterior, sus narraciones dan testimonio de los cambios sociales experimentados por quienes son testigos de procesos políticos sociales y culturales que afectan al país como los procesos de emancipación de las mujeres en Chile, el impacto de la dictadura en las trayectorias biográficas, la transformación de los mecanismos de acceso a la educación superior, las políticas de desarrollo de la investigación, que en las dos últimas generaciones encuentran un desarrollo de trayectorias profesionales y académicas no necesariamente ancladas a los roles femeninos, propios de la noción de familia moderna (Pérez y Torricella, 2005: 101)

En su artículo *Memoria de género y biografía familiar*, Inés Pérez y Andrea Torricella (2005) reflexionan sobre las relaciones y distinciones entre el mundo de trabajo productivo científico y el mundo del trabajo re-productivo, perspectiva que también es recogida en los testimonios que forman parte de esta investigación y que evidencian los imaginarios sociales sobre las producciones y reproducciones investigativas, el rol de las investigadoras en los equipos de investigación, y la incidencia del género en el desarrollo de las trayectorias investigativas de los académicos (Montecinos, 2008)

⁷ Aunque en su caso, reconoce que “las generaciones de entonces eran, como ha dicho gráficamente Amando De Miguel, “medio generaciones”. En esas circunstancias haber incluido en mi muestra alguna de las intelectuales – rara avis- que esporádicamente aparecería en las revistas (culturales y juveniles de los años 50) sería algo así como sobre representarlas (Marsal; 1979: 17)

Un testimonio connota así este proceso cuando discute las posibilidades que identifica de desarrollar un desde otras distinciones de género: *“Masculinizar en el sentido de hacer como una objetivación distante, teórica y argumental que se la atribuyo más bien a referentes masculinos y que permite decir cosas que son de gran peso. Creo que eso tiene que ver con la lógica de producción y reproducción, siento que en general es súper femenino el reproducir categorías, en cambio el producir categorías es súper masculino (...) en ese sentido (usar las categorías de este autor) pone mi investigación en otra dimensión, ya no es el trabajo social, sino el análisis político moral del trabajo social. Entonces en la lógica de producción / reproducción no es como agarrar a un autor y ponerlo a decir una cosa que puede ser útil, para mejorar la situación puntual de un programa, sino que es producción para dar el salto a la teoría, entonces también hay un salto a la masculinización”* (Testimonio 14, párrafo 46)

Este testimonio, al igual que otros, van a evidenciar la necesidad de transvestir su quehacer con categorías y formas investigativas que se encuentran validadas en la comunidad científica de las ciencias en general, que han legitimado un saber experto que tensiona formas de producción y de conocimiento generadas desde otras categorías de relación e interacción, como los espacios de proximidad microrelacional que caracterizarían al trabajo social. Y que dan cuenta de las tensiones que viven los investigadores quien se observan en las encrucijadas entre formas de disciplinamiento del conocimiento válidamente reconocidas y su difusión en productos como artículos e informes de investigación, y formas de (in) disciplinas que se ubican en los intersticios disciplinares, cuestionando e interpelando los modos de producción.

Lo anterior es posible observar, precisamente porque el enfoque biográfico considera la singularidad y la heterogeneidad de las situaciones individuales, y permite la aparición progresiva de elementos de análisis comunes que estructuran y organizan a determinados colectivos, como ocurre en este caso con las tensiones entre investigación e intervención que se encuentran en las narraciones de los trabajadores sociales y del propio trabajo social. Elemento que atraviesa las experiencias investigativas de las cuales somos testigos los protagonistas de este trabajo.

Por lo mismo, entre las opciones metodológicas consideraras para la identificación de los participantes en esta investigación no escogí únicamente a quienes son “connotados como investigadores” desde cánones académicos convencionales, sino también a aquellos que se inician en este camino o desarrollan investigaciones desde otras aproximaciones, rescatando

en este sentido las visiones que sobre este tema tienen quienes desarrollan una práctica investigativa en este sentido y pueden reflexionar sobre ella. Más que el reconocimiento externo, me interesaba la voluntad de las participantes de sumarse a esta experiencia y la competencia narrativa de las mismas para hablar acerca de sus experiencias investigativas (Valles, 2002)

Enfatizo de este modo, la experiencia vivida en distintas situaciones de investigación: “una experiencia que puede observarse desde múltiples perspectivas, que sucede y hace sentido en un contexto social determinado y cuya comprensión se ve afectada por el proceso indagatorio y por las características de quien investiga” (Bernasconi, 2011: 20), reforzando con ello el carácter auto y biográfico de esta indagación.

4. Emancipaciones, producciones alternas y otras aproximaciones a la producción de conocimiento del trabajo social

Entre los efectos biográficos del método biográfico, Güelman & Borda (2014) reconocen el efecto identitario, que en el contexto de este trabajo también es especialmente visible, dado los participantes en esta investigación y los imaginarios predominantes que en torno a la disciplina se construyen sobre la relación entre investigación y trabajo social.

Así queda de manifiesta en el testimonio de una entrevistada cuando revisa críticamente su trayectoria, dando cuenta de una biografía oficial y una biografía de trastienda, que va configurando una trayectoria que se mantiene en la sombras: “... *Eso que yo cuento que es el recorrido de mi vida académica, pero si tú lo ves en mi currículum no es así, porque los trabajadores sociales hemos tenido que hacer que estas cosas no sean nuestras investigaciones principales. Y eso es un escándalo, porque te juro que para mí esto es lo principal. Para mí no es lo principal el Fondecyt⁸ o los otros proyectos, que me entusiasman, me entretienen, aprendo por cierto: he visto municipios, he visto gente en intervención, he visto viejos, he visto distintos fenómenos. Hago evaluación de política pública, observar la política pública, me entretiene, pero no es lo principal (...). No podemos ser un centro de pensamiento en trabajo social si nos vendemos a: "articula cualquier cosa, investiga cualquier cosa, publica cualquier tontera", te baja la isimanía⁹ y tienes 10 artículos ISI*

⁸ Proyectos de investigación financiados por Fondo de Investigación Científica y Tecnológica del Gobierno de Chile FONDECYT, el número y tipos de proyectos con financiamiento de este fondo adjudicado constituye un indicador de producción científica de los centros académicos y es comúnmente utilizado en las evaluaciones de desempeño y en las categorizaciones de quienes desarrollan trayectorias académicas. www.fondecyt.cl

⁹ Manía, casi obsesiva por publicar revistas de ciencia y tecnología indizadas por Thomson Reuters, conocidas comúnmente como índice ISI, porque quien producía la indexación era *Institute for Scientific Information*.

presentados ¡y que por eso te califiquen! Yo creo que nosotros tenemos que saber lidiar con eso (Testimonio 2, párrafos 58 y 59)

Lo anterior, no significa no considerar esos elementos, sino más bien revisar estándares propios de las disciplina y construir criterios que dialoguen críticamente con los modos de producción. Algunos investigadores han avanzado este sentido (Alvarado, 2008; Bautistas, 2009; Burgos, 2009) discutiendo tendencias y desafíos que hoy asume la investigación para el trabajo social en Latinoamérica.

En Chile también hemos desarrollado algunas aproximaciones en esta perspectiva, en un artículo publicado hace algunos años atrás ya dejaba entrever tres especificidades que tendría la investigación generada desde esta disciplina (Rubilar, 2009) La primera, daría cuenta de un modo particular de generación de conocimiento que activa y reconoce un posicionamiento ético con los sujetos con los que trabaja, la segunda, enfatiza en las interconexiones entre investigación e intervención y que reafirman la noción de praxis trabajada por Shön (1987 y 1995); y la tercera, pone énfasis en los procesos de formación y autoformación de los trabajadores sociales.

De estas aproximaciones, destacamos en este trabajo el primer componente, que daría cuenta de realización de una investigación éticamente situada, porque es explícitamente reflexiva en este punto, que conlleva un cuestionamiento acerca de las consecuencias, efectos e impactos de su trabajo sobre la vida de los sujetos investigados y de quienes investigan¹⁰ (Rubilar, 2009 y 2013) y que lleva en algunas ocasiones a omitir aspectos íntimos de los sujetos y sus historias.

Observar que la investigación de los trabajadores sociales conlleva un trasfondo u horizonte ético, no significa que las otras profesiones no lo posean, Auyero (2004) en su obra *Vidas Beligerantes* lo considera y este aspecto es recogido en los trabajos Güelman y Borda (2014) Lo que se quiere connotar en este punto es que, en este tipo de profesionales, la investigación con perspectiva ética no emerge como una opción metodológica a ponderar, sino que se constituye en un rasgo dominante, a tal extremo que podría llegar a concebirse como un imperativo.

<http://ip-science.thomsonreuters.com/>

¹⁰ Perspectiva que es coincidente con lo planteado en la nueva versión del Código de ética profesional recientemente publicado por el Colegio de Trabajadores Sociales chilenos, donde se afirma: “la ética es un componente (fundante) del trabajo social entre otras razones, porque provee los marcos axiológicos y normativos, que –se sepan o no- guían sus intervenciones” todas su acciones, incluyendo el quehacer investigativo. Disponible en:

Al hacer evidente las vinculaciones entre investigadoras y los sujetos de su interés investigativo (y en alguna medida destinatarios) se desarrollaría una conciencia ética, que vuelve a los responsables de la investigación, paradójicamente responsables no sólo del producto estudiados, sino también de los procesos generados en ellas con sus expectativas, efectos y consecuencias sobre los participantes de la investigación.

Así lo manifiesta una trabajadora social cuando comenta los alcances que va adquiriendo la investigación que desarrolla junto a su equipo: *“O sea nosotros esto nos va a dar para muchísimo, lo tenemos claro porque ya en un año de proyecto tenemos miles de aprendizajes. Y lo otro que nos está interesando hacer, que ha ido surgiendo a partir de esto, es el interés que los niños sean protagonistas y actores en esta investigación. Nuestra idea es hacer un Seminario, pero desde ellos, o sea con ellos como los investigadores, que ellos nos vayan ayudando quizás en la exposición, invitar niños, que el público sean niños, como de que ellos mismos cuenten, relaten ¿cómo se vive la conciliación trabajo familia desde su perspectiva? Ha sido todo un mundo nuevo que lo estamos descubriendo todas y que ha impactado nuestras propias vivencias, porque la mayor parte de las investigadoras son mamás y esta investigación les genera ruido a ellas. O sea ¡es impresionante! Ese también ha sido tema, hemos estado reuniones enteras, donde varias de ellas han confesado que no se atreven a mostrar la investigación a sus hijos, porque paradójicamente piensan que estamos haciendo una investigación en la que ni siquiera yo sé conciliar bien el tiempo y quizás: “¿qué va a decir mi hijo sobre esto qué va a decir si yo le pregunto? ¿Si le preguntaran de esto, que diría?”* (Testimonio 18, 51 y 52)

Investigar con posición ética, se educa y forma profesionalmente, y por lo mismo no se reduce al seguimiento de protocolos o pautas de comportamiento investigativo. En los testimonios se puede rastrear, con bastante claridad, el modo como esta perspectiva se va instalando tempranamente en la formación profesional¹¹, madurando en algunos casos o quedando como una inquietud posible de profundizar. Las primeras evidencias de esa relación ética de la investigación con el Trabajo Social, se observan en las resistencias y cuestionamientos que formulan estos profesionales al hacer por hacer.

¹¹ Catalina Wainerman en su artículo “Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales” aborda algunos de estos elementos (en Wainerman y Sautu, 2001).

“Sustrato ético que imprime un sentido a la investigación, que va más allá del espacio situacional que le circunscribe, y que permite superar de este modo a las formas instrumentales de indagación que predominan en el campo de lo social” (Rubilar, 2013: párrafo 72)

Situados en un espacio y en un contexto que hace a los trabajadores sociales más próximos a las vivencias de los sujetos, surge la necesidad de advertir a los informantes o participantes de estas investigaciones de las posibilidades y límites de sus implicaciones. Burgos reflexiona explícitamente sobre esta posibilidad cuando connota que “por el hecho de trabajar con poblaciones diversas, aunque sea en su mayoría gente pobre, estos profesionales pueden entender y visibilizar a personas que probablemente son ignorados por la academia” (Burgos, 2011: 18)

Invisibilidad que en esta caso no sólo estaría afectando únicamente a los sujetos de las investigaciones de los trabajadores sociales, sino a la propia disciplina cuyas prácticas investigativas han sido poco reconocidas, subvaloradas o no consideradas como parte de los modos de producción socialmente validos de conocimiento académico. Las historias narradas en los testimonios que sustentan este trabajo me han significado por cierto un acto de develamiento de investigadoras, cuya experticia, conocimiento y prácticas investigativas no son muy conocidas o reflexionadas, al mismo tiempo que un espacios privilegiado de aprendizaje a partir del quehacer investigativo de otros a quienes considero pares.

Las epistemologías emancipadoras emergen en este contexto como una perspectiva que no sólo visibiliza la voz de sujetos ignorados, sino que también explicita la función intermediadora de investigadores que se aproximan cualitativa y reflexivamente a sus propias prácticas de investigación social, a las relaciones que establecen con los sujetos con los que trabajan y a sus propias posiciones como investigadores¹².

Sus experiencias de investigación vividas (Denzin, 2009) y el acceso a sus testimonios aún quedan en esta ponencia en un ámbito semi-privado-público que no termina de configurarse y que seguramente saldrá a la luz en la medida que esta investigación promueve más activamente el involucramiento de los participantes en el análisis y en la reconstrucción interpretativa de sus propias trayectorias, lo que en mi caso supone un compromiso no sólo

¹² Concebir a los participantes o informantes de una investigación como sujetos, implica concederles un estatus de pleno derecho ante una comunidad (académica o científica) de la cual no forman necesariamente parte. Si se sigue la concepción de ciudadanía formulada por Marshall en 1950, nos encontraríamos ante una experiencia de participación que interpela una aspiración de integración y reconocimiento que funciona como un marco ético-normativo a seguir.

con los protagonistas de los testimonios sino que también con las comunidad científica que conforma la disciplina¹³.

Los resultados preliminares me permiten observar que la identidad investigativa del trabajo social, que había sido concebida de manera algo difusa, emerge como identidad re-afirmada, en la medida que el acto de narración y de memoria acerca de un conjunto de experiencias investigativas, permite que sujeto construya una identidad que le hace y otorga sentido a sus aproximaciones.

Referencias bibliográficas

- Adams, R.; Dominelli, L. & Payne, M. (2002) *Critical practice in social work*. UK: Palgrave.
- Álvarez-Uría, F. y Varela, J. (2004) *Sociología, Capitalismo y Democracia*. Madrid: Morata
- Alvarado, S. (2008) Complejidad, investigación e intervención en Trabajo Social, en Aguilar, Sergio, *et.al. La investigación social desde la óptica de Trabajo Social*. México: ENTS-UNAM.
- Anderson, N. (1967) *The Hobo: The Sociology of the Homeless Man*. Chicago: University of Chicago Press (Original de 1923)
- Aquin, N. (2006) *Reconstruyendo lo social. Prácticas y experiencia de investigación desde el Trabajo Social*, Buenos Aires: Espacio
- Autès, M. (2005) *Les paradoxes du travail social*. Paris : Edition Dunod.
- Auyero, J. (2004) *Vidas beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
- Bessin, M. (2009) Parcours de vie et temporalités biographiques: Quelques éléments de problématique *Informations sociales*, 6, N°156, 12-21.
- Bernasconi, O. (2011) Aproximación Narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo, *Acta Sociológica*, N°56, 9-36.
- Bertaux, D. (1999) El enfoque biográfico, su validez metodológica, sus potencialidades, *Proposiciones*, vol.29. 52-74
- Bertaux, D. (1981) From the Life-History Approach to the Transformation of Sociological Practice. En Bertaux, D. (ed.) *Biography and Society. The Life History Approach in Social Sciences*, California: Sage, 29-45.
- Bertaux, D. & Bertaux-Wiame, I. (1981) Life Stories in the Bakers' Trade. En Bertaux, D. (ed.) *Biography and Society. The Life History Approach in Social Sciences*, California: Sage, 169-189.
- Boufof-Bastick B. (2004) Auto-Interviewing, Auto-Ethnography and Critical Incident Methodology for Eliciting a Self-Conceptualised Worldview". *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 5(1), Art. 37.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005) *Transmitir un oficio. Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires: Siglo XXI (Original de 1992)

¹³ Leibovich (2000), considera que el compromiso del investigador con la comunidad científica no lo exime de sus obligaciones éticas, sino que estas consideraciones proporcionan el marco dentro del cual se toman las decisiones metodológicas de una investigación.

- Burgos, N. (2011) *Investigación cualitativa. Miradas desde el Trabajo Social*, Buenos Aires: Espacio
- Cornejo, M.; Besoain, C. y Mendoza, F. (2011) Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea”, *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 12(1), Art.9.
- Cornejo, M.; Besoain, C.; Carmona, M.; Faúndez, X.; Mendoza, F.; Carvallo, M.J.; Rojas, F. y Manosalva, A. (2012) Trayectorias, discursos y prácticas en la Investigación Social Cualitativa en Chile, *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal] 13(2), Art. 16.
- Delcroix, C. & Inowlocki, L. (2008) Biographical research as a cognitive and practical approach for social workers: An interview with Catherine Delcroix, *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 9(1), Art. 60
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2013) (comps.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Manual de Investigación cualitativa Volumen III. España: Gedisa (original de 1994)
- Denzin, N. (2009). The elephant in the living room: or extending the conversation about the politics of evidence. *Qualitative Research*, 9, 139-160.
- Deslauriers, J.P. (1991) *Recherche qualitative*. Montreal: McGraw-Hill éditeurs.
- Diniz, A. y Cardenal de la Nuez, M.E (2012). Los sujetos, la educación superior y los procesos de transición. Aportaciones del enfoque biográfico. *Revista Lusófona de Educacao*, 21, 121-138
- Dubet, F. (2010) *Sociología de la experiencia*, Madrid: Complutense (Original de 1994)
- Escolar, C. y Travi, B. (2010) Prácticas profesionales, modelos de intervención y proceso de producción de conocimientos, *Trabajo Social UNAM*, IV, 1, 74-89.
- Estrada y Deslauriers, J.P. (2011) La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social, *Margen* 61, 19 páginas.
- Ferrarotti, F. 1979. Sur l'autonomie de la méthode biographique. En J. Dubignaud, (ed.) *Sociologie de la connaissance*. Paris: Payot.
- Fischer-Rosenthal, W. (1995). The problem with identity: Biography and solution to some (post) modernist dilemmas. *Comenius*, 15, 250-265.
- Güelman, M. & Borda, P. (2014) Narrativas y reflexividad: los efectos biográficos del enfoque biográfico. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(1).
- Grassi, E. (2011) La producción en investigación Social y la actitud Investigativa en el Trabajo social, *Revista Debate Público, reflexión de Trabajo Social*, 1(1), 127-139.
- Gaulejac, V. de (1984) Approche socio-psychologique des histoires de vie. *Education Permanente*, 72–73, pp. 33–45.
- Illanes, M.A. (2007) *Cuerpo y sangre de la política. La construcción histórica de las visitadoras sociales (1887-1940)*, Santiago: LOM
- Illanes, M.A. (2008) *Las Prometeas. Servicio Social mujeres Chile, siglo XX en Montecino*, S. *Mujeres chilenas fragmentos de una historia*, Santiago de Chile: Catalonia
- Kornblit, A. (2004) Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas, en Kornblit, A. (coord.) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*, 15-33. Buenos Aires: Biblos
- Latour, B. (2008) *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial (original de 2005).

- Leibovich, A. (2000) La dimensión ética en la investigación psicológica. *Investigaciones en psicología* 5, 41-61.
- Lejeune, P. 1980. *Je est un autre. L'autobiographie de la littérature aux médias*, Paris: Eds du Seuil.
- Lewis, O. (1961) *Antropología de la pobreza: cinco familias*. México: FCE (Original de 1959)
- Lewis, O. (1964) *Hijos de Sánchez*. México: FCE
- Matus, T.; Aylwin, N. y Forttes, A (2002) *La reinención de la memoria. Indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965*. Santiago de Chile: Universidad Católica
- Masal, J. (1979) *Pensar bajo el franquismo. Intelectuales y Política en generación años50*. Barcelona, Península.
- Merton, R. & Kendall, P. (1946) The Focused Interview. *American Journal of Sociology*, vol51, N°6, 541-557.
- Montecino, S. (comp.) (2008) *Mujeres chilenas fragmentos de una historia*, Santiago de Chile: Catalonia
- Pérez y Torricella (2005) Memorias género y biografía familiar, *Revista Argentina de Sociología*, vol. 3, núm. 4, 99-116.
- Pujadas, J.J. (1992) *El método biográfico, el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid: CIS
- Pujadas, J.J (2000) *El método biográfico y los géneros de la memoria*
- Rosell, T. (1989) *La entrevista en el trabajo social*, Escuela Universitaria de Trabajo social, Barcelona.
- Rubilar, G. (2009) “¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales? Una primera aproximación a las experiencias de investigación de una generación de profesionales chilenos”, *Revista de Trabajo Social*, 76, 17-34.
- Rubilar, G. (2013) Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores sociale” *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 14(2), Art.2
- Shaw, C. (1966) *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story*. Chicago: University of Chicago Press.
- Scribano, A y De Sena, A. (2009) Construcción de conocimiento en Latinoamérica: algunas reflexiones sobre autoetnografía como estrategia de investigación, *Cinta de Moebio* 34, 1-15.
- Shön, D. (1987) *Educating the Reflexive Practitioner*, San Francisco: Jossey-Bass
- Shön, D. (1995) Reflective inquiry in social work practice in Mc Cartt & Muller (Eds.) *Practitioner - researcher partnership*: NASW Press
- Schütze, F. (1983) Biographieforschung und narratives interviews. *Neue Praxis* Vol. 3, 283-294.
- Sutherland, E. (ed); Conwell, Chic (seudónimo) (1937). *El ladrón profesional: por un ladrón profesional*. Chicago: University of Chicago Press.
- Thomas, W. I. y Znaniecki, F. (2006). *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (original de 1918)
- Torrabadella, L. (2000). El “mètode biographic interpretatiu”. Una eina per a la imaginació sociològic. *Revista Catalana de Sociologia*, 11, 133-152.
- Travi, B. (2007) Diseño, aplicación y evaluación de técnicas e instrumentos en la intervención social, *Revista Internacional en Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, volumen XVII, 2, 201-223

- Valles, M. (2002) *Entrevistas Cualitativas*, Madrid: CIS
- Valles, M. & Baer, A. (2005) Investigación social cualitativa en España: Pasado, presente y futuro. Un retrato. *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 6(3), Art. 18.
- Valles, M. (2009a) Hacerse investigador social. Testimonio del oficio y artesanía intelectual del sociólogo, *Política y Sociedad*, Vol. 46(3), 13-36."
- Valles, M. (2009b) Metodología biográfica y experiencia migratoria: el método de los testimonios anónimos y de autor en el legado de Juan F. Marsal, *Papers*, 91, 103-125.
- Völter, B. (2008) Interpretative social work: On the uses of qualitative methods for practice, reflection and research [58 paragraphs]. *Forum: Qualitative Social Research*, 9(1), Art. 56.
- Wacquant, Loïc (2006) *Entre las cuerdas. Cuaderno de un aprendiz de boxeador*, Buenos Aires: Siglo XXI (Original de 2004)
- Wainerman, C. y Sautu, R. (2001) *La trastienda de la Investigación*. Argentina: Lumiere (Original de 1997)
- White, M. y Epstein, D. (1993) *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós